

# Una escena americana

**Por Peter McLaren**

---

Jóvenes políticos malhumorados  
recién salidos de una reunión estratégica  
acerca de cómo darle la vuelta a la paralización del gobierno  
pasan en fila por la mesa del desayuno continental  
en el Motel local nº 6  
cierran con un chasquido sus maletines Samsonite  
sacudiéndose las migas de las magdalenas de avena de sus trajes de algodón  
mientras al otro lado de la calle  
en el cementerio local de sueños muertos  
en una pila creciente de polémicos cadáveres, víctimas de una civilización de metal  
los empleados de mantenimiento  
saciados con el menú del día  
recogen rechazo  
y con los clavos ensamblados en las puntas de las asas de rastrillos viejos  
lanzan con venganza imperial  
envoltorios de plástico y vasos desechables  
agitados por irascibles vientos de cambio  
que los persiguen por grandes extensiones de hierba marmolada  
y los siguen a través de pútridos arroyos de esponjosas alcantarillas  
mientras caen dentro de tumbas abiertas  
y esperan al próximo cliente endeudado  
(tal vez sea uno de los políticos del Motel nº 6 que olvidó su medicina contra el colesterol)

---

Los hombres de los pantalones caídos  
agarran las asas de sus rastrillos  
adornados con vasos de poliestireno hechos añicos  
y cupones descuento del Chuck E. Cheese y Happy Meal  
miran fijamente con ojos vacíos  
a la capilla abandonada  
a través del recinto vallado  
que está reservado para la cripta de granito de alguna empresa importante

Frente a las puertas  
cerradas y encadenadas por la desesperación  
hay un cáliz  
en una silla de jardín  
junto a una lata de Coca- Cola y restos de pan bagel  
relleno de partículas de esperanza perdida  
así como de hojas muertas y pelusa de diente de león

A lo lejos alguien toca la trompeta

Traducido por Natalia Peribáñez Holub  
Revisado por María José Vecino Puerto



**Peter McLaren** (Canadá)

Doctor en Educación por la Universidad de Toronto, Canadá.